

**VIOLENCIA SEXUAL Y BASADA EN GENERO EN EL
TRABAJO Y CASA**



**ENTENDIENDO SU HISTORIA Y RECUPERANDO
NUESTRO PODER**

CONTENIDO

Porque creamos este folleto

- 1. ¿Qué es Violencia Sexual?**
- 2. La Diferencia Entre 'Sexo,' 'Género' y 'Sexualidad'...**
- 3. Patriarcado, Colonialismo, Racismo.....**
- 4. Violencia Sexual en el Lugar de Trabajo.....**
- 5. Sexualidad como Propiedad y Violencia Doméstica**
- 6. Sanandonos a Nosotrxs Mismxs y Nuestra Comunidad.....**
- 7. Recuperando Nuestro Poder.....**
- 8. Documentos de Respaldo.....**
- 9. Referencias.....**

Reconocimientos

Porque Creamos Este Folleto

*

"Mi esposo me golpeó, así que tomé a mi hijo y escapé a los Estados Unidos. Encontré un trabajo como trabajadora del hogar. Cuando el esposo de mi empleador me agarró por detrás y me apretó los senos, inmediatamente renuncié."

*

"De todos los abusos en el lugar de trabajo de las trabajadoras del hogar, la violencia sexual es del que menos se habla ... ¿Por qué? Porque hay vergüenza, miedo a perder un empleo, represalias, miedo a la deportación, barreras del idioma e ignorancia de las leyes laborales que nos hacen callar".

*

"El hijo de mi cliente me llamó la palabra" N "y amenazó con atacarme. Salí corriendo de la casa sin zapatos.

Sabemos que la violencia sexual puede ocurrir en cualquier lugar en cualquier momento. En este folleto investigamos por qué sucede esto y por qué no hay un escudo protector para muchas de sus víctimas. También creemos que solo podemos erradicar efectivamente la violencia sexual cuando entendemos sus causas y qué la respalda.

Por lo tanto, queremos mostrar cómo la violencia sexual está estrechamente relacionada con otros tipos de violencia. Tiene profundas raíces en la historia del patriarcado, el colonialismo europeo y el racismo. También damos sugerencias de acciones que pueden contribuir a la sanación, a crear relaciones sólidas de apoyo y a cambiar nuestras comunidades.



Nota: Todas las citas en este folleto provienen de mujeres (y algunos hombres) que o bien hablaron en privado, que vinieron a un grupo de apoyo o que hablaron públicamente. Algunas de las citas provienen de varios reportes publicados que se enumeran en la sección de "Documentos de Respaldo". Algunas personas dieron sus nombres, mientras que otrxs quisieron permanecer en el anonimato. Aquí no incluimos ningún nombre, simplemente permitimos que las voces hablen por nosotrxs.

1. ¿Qué es la Violencia Sexual?

"Ella esta bien buena - Me la voy a coger."

*

"Tu te sientes mas que yo - ¿es por eso que quieres mi polla?"

*

"Me vas a dar lo que quiero. Estoy fastidiado de esto - te vas a poner de rodillas y me vas a dar lo que yo quiero."

*

Ponemos las palabras reales de abusadorxs al principio porque ilustran la base misma de la violencia sexual:

- ***Una persona tiene más poder que la otra.***
- ***La sexualidad está totalmente entretrejida en relaciones de poder.***
- ***El/la perpetrador puede usar su sexo para demostrar su poder***
- ***Las demandas sexuales pueden ser utilizadas como una amenaza, o directamente y significa humillación al que tiene poco o ningún poder.***

Tener miedo de perder el trabajo, de que no nos paguen o de que nos lastimen gravemente, si es que no nos matan cuando no nos rendimos a las demandas sexuales nos hace vulnerables e impotentes. En este folleto queremos traducir las "vulnerabilidades" en formas de injusticia social. Las injusticias pueden venir en muchas formas, desde gestos humillantes, hasta toques sexuales no deseados, y agresiones sexuales físicas. Todos ellos se mantienen unidos por el uso o la amenaza de la fuerza y la violencia.

2. La Diferencia Entre 'Sexo,' 'Género,' y 'Sexualidad'

La "violencia sexual" está relacionada con la "violencia de género", pero se refiere más específicamente a los actos sexuales entre personas de cualquier género. Lxs depredadores sexuales se centran en el hecho de que todxs tenemos cuerpos sexualizados de un tipo u otro. Sexo, género y sexualidad, por lo tanto, están estrechamente entrelazados, pero no son lo mismo.

Sexo. Cuando hablamos del sexo de una persona, generalmente implicamos ciertas características biológicas, como diferentes genitales, órganos reproductivos o procesos hormonales. Esas diferencias generalmente se clasifican como "femeninas" o "masculinas". Existen variaciones biológicas, como las personas nacidas con características "intersexuales". Sin embargo, nuestra cultura sigue insistiendo en el último "binario" del sexo masculino y femenino. El apego a este binario está fuertemente relacionado con los supuestos sociales que validan las estructuras de desigualdad entre hombres y mujeres. Estas suposiciones no se podrían sostener si nos gustaría recibir combinaciones o expresiones más variadas o flexibles de sexo-género.

Género. Cuando hablamos de género, hablamos de la interpretación que la sociedad hace de las diferencias de sexo, que generalmente se denominan "femenina" o "masculina". Estos términos pueden referirse a la forma en que alguien se viste, camina o se comporta, independientemente de su sexo en particular. Al mismo

tiempo, una persona masculina que se viste o gesticula "como una mujer" puede ser ridiculizada o tratada con desprecio. Una persona femenina que camina o habla "como un hombre" puede verse como salir de su lugar socialmente asignado. Estas respuestas negativas muestran que nuestra cultura espera que ser mujer se corresponda con ser femenina y hombre con masculino. Las personas que desafían estas suposiciones, por lo tanto, a menudo se encuentran con desprecio social, ridículo o violencia física directa.

La historia brutal del tratamiento de lesbianas, gays o personas transgénero da ejemplos del poder de las normas sociales para controlar cómo el sexo, el género y la sexualidad pueden relacionarse entre sí. Las historias de violencia contra personas con identidades de género "no conformes" demuestran que la sexualidad sigue siendo definida y aceptada en relación con el binario femenino / masculino. Esta es la norma a la que se espera que nos conformemos.

Sexualidad. La sexualidad es una fuerza vital. Nos toca a nosotrxs, y a nuestros cuerpos de la manera más íntima. Es impulsada por el deseo físico y el placer. Por lo tanto, puede expresarse o experimentarse independientemente de cualquier sexo o género específico.

Cuando la sexualidad ocurre entre las personas cuyos genitales les permiten reproducirse, la sexualidad también puede resultar en la creación de un niñx, una nueva vida. Por lo tanto, una mujer que se queda embarazada puede ser un resultado deseado de las relaciones sexuales. También puede ser un efecto

secundario no deseado, o puede ser el resultado de una violación.

Ambas fuerzas vitales de la sexualidad, el placer sexual y su capacidad reproductiva, tienden a operar bajo la sombra del poder y control patriarcal. Es un poder que ha transformado las diferencias biológicas entre cuerpos masculinos y femeninos en fundamentos para jerarquías sociales y, por lo tanto, en desigualdades. Las estructuras patriarcales de hoy están totalmente interrelacionadas con el capitalismo global, que, a su vez, se basa en el colonialismo europeo. La historia del poder patriarcal y la violencia es, por lo tanto, inseparable de la historia de la violencia contra pueblos enteros y sus tierras.

3. Patriarcado, colonialismo, racismo

*

"El decía que era Chocolate Blanco. Decía que tenía una polla de hombre negro" ,

*

Patriarcado. *Las antiguas culturas matriarcales vieron el poder del cuerpo femenino para dar a luz a una nueva vida como un mandato para crear culturas que afirmen la vida. Tal mandato reconocía la interdependencia de todos los seres vivos. Las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, por lo tanto, no se convirtieron en relaciones sociales desiguales. En cambio, apoyar la vida se consideraba un principio femenino que, tanto hombres como mujeres, debían defender igualmente.*

Todo esto cambió con el desarrollo de las culturas patriarcales en diferentes partes del mundo. El poder de dar a luz a una nueva vida ya no se veía como un mandato para afirmar la vida. En cambio, fue visto como una amenaza para el poder masculino. El patriarcado, por lo tanto, transformó el poder de dar vida al poder patriarcal para controlar y tomar la vida. Esto incluía asumir el control sobre los cuerpos femeninos y sus capacidades al reclamar la propiedad de ellos y su descendencia. El derecho patriarcal de control está, por lo tanto, vinculado al derecho de propiedad. Ser propietario de un ser humano es en sí mismo una forma de violencia.

Colonialismo. El colonialismo europeo se inició en el siglo XV. Está marcado por un impulso patriarcal para colonizar el cuerpo femenino europeo y por un movimiento capitalista global hacia la colonización de grandes partes del mundo fuera de Europa.

Las cazas de brujas europeas que alcanzaron su punto máximo en los siglos XVI y XVII se utilizaron como una herramienta para subordinar y controlar a las mujeres. En ese momento las mujeres trabajaban como campesinas, en oficios, en la industria textil y en artesanías. Lo más importante, estaban haciendo el trabajo de enfermería y curación. Su independencia económica y sexual fue, por lo tanto, vista como una amenaza por parte de la sociedad patriarcal moderna que comenzaba a surgir en ese momento. En particular, miles de parteras y curanderxs fueron masacrados como brujas, haciendo espacio para el desarrollo de una profesión de supremacía blanca de médicos varones.



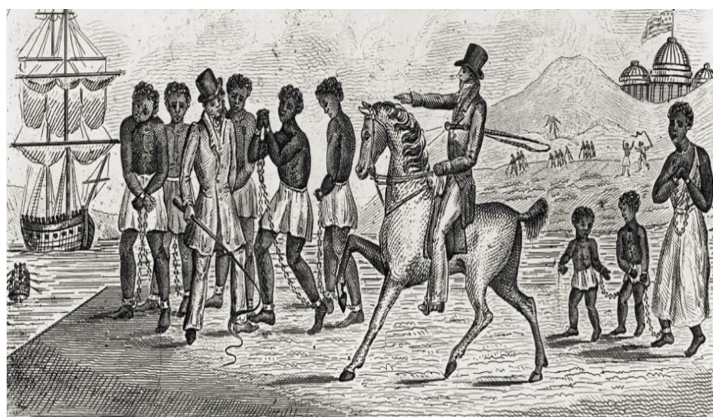
La necesidad patriarcal de demonizar los cuerpos sexuales y laboriosos, y de sentirse con derecho a controlar y matar, tenía su contraparte en las colonias europeas. Los colonizadores españoles descubrieron y exploraron mundos "nuevos". Las riquezas de estos mundos se extrajeron obligando a los habitantes originales a trabajar en la tierra o en las minas. Todos los bienes resultantes se vendieron en los mercados europeos.

En lo que se convertiría en el suroeste de los Estados Unidos, los colonialistas españoles también esclavizaron a miembros de varias tribus nativas americanas. Las mujeres y los niños esclavizados fueron obligados a trabajar como sirvientes. Los colonialistas británicxs se vieron a sí mismxs como los dueños de su nuevo mundo al crear un estado de colonos. Convirtieron a los pueblos indígenas que habían estado viviendo allí durante miles de años en obstáculos para ser expulsados o asesinados.

El genocidio y el robo de tierras no fue la única forma de violencia cometida por lxs colonialistas británicxs. Se hicieron dueñxs de esclavos, al igual que los españoles. Mandaron por la fuerza a millones de personas del continente africano al "nuevo mundo". La mayoría de ellxs fueron obligadx a trabajar como esclavxs en las plantaciones del sur.

El dueño de la plantación era el maestro que era dueño de todo y de todxs. También era un ser sexual que se beneficiaba de su poder para usar su sexualidad en cualquier forma que deseara. Él era, y actuó, como el dueño de su amante y sus esclavos.

Racismo. Los sirvientes blancxs y los esclavxs negrxs inicialmente no fueron tratados de manera muy diferente. Pero cuando comenzaron a unirse y rebelarse contra sus amos, los colonizadores inventaron la división racial entre un blanco superior y un negro inferior o raza "de color". Una vez que lxs sirvientes hubieran trabajado el tiempo contratado en servidumbre, podían sentirse libres y superiores a todas las personas negras. Por lo tanto, eran parte de la raza principal blanca.



Los maestros blancos en la parte superior de la jerarquía también construyeron una sexualidad racializada. Esta construcción fue muy similar a la que describe la sexualidad de las brujas. Tanto las mujeres negras como los hombres fueron definidos como sexualmente salvajes e indomables, al igual que las brujas. Esto dio legitimidad a la violación masiva de mujeres, y más tarde al linchamiento de hombres negros liberados. En contraste, se presumía que lxs blancxs tenían una sexualidad "civilizada", con mujeres

castas y puras por un lado, y hombres potentes pero disciplinados por el otro. El maestro vio relaciones sexuales con su esposa casta y pura principalmente en términos de producir un heredero de su riqueza. Las relaciones sexuales con sus esclavos, por otro lado, no solo le dieron una especie de placer sexual que estaba completamente entrelazado con su deseo de tener poder sobre una mujer. También le dio la oportunidad de crear un nuevo esclavo, y por lo tanto más riqueza.

De una manera extraña, la violencia sexual que siguió a lxs esclavxs de campo haciendo el arduo trabajo de plantar, cultivar y cosechar, continúa con lxs trabajadorxs agrícolas migrantes de hoy.¹ Están siendo violados a una velocidad alarmante por supervisores o por hombres que tienen algún tipo de poder sobre ellos.

Tanto lxs trabajadorxs agrícolas como lxs trabajadorxs domésticxs han sido vistos a través de un lente patriarcal racializado, y han sido tratados de ese modo. No es sorprendente que ambas poblaciones trabajadoras se excluyeran de la legislación ofrecida por primera vez en la década de 1930 que otorgaba protección, salario mínimo y el derecho a organizarse para la mayoría de los demás trabajadorxs. La mano de obra agrícola todavía se consideraba mano de obra de negra, y el trabajo doméstico de las mujeres negras. De hecho, las mujeres afroamericanas constituían la mayoría de las trabajadoras del hogar hasta la década de los sesentas.

¹ Ver el documental "Rape in the Fields" (La violación en el campo)

4. Violencia Sexual en el Lugar de Trabajo

*

"Ha llegado el punto en el que simplemente no hablo. Soy casi grosera con los hombres con los que trabajo, porque ... es preferible que piensen que soy fría y que soy una perra si eso significa que no me hablen. Cuanto más me doy cuenta de estas cosas a lo largo de los años, más sentiré un nudo dentro de mí ... Cada vez que sucede algo, siento una combinación de enojo, herida ... Y agotamiento ".

*

"El acoso sexual estaba ... sucediendo todos los días, todo el tiempo. Era un ambiente tenso, sucio y asqueroso ... Había terror y miedo constantes ".

*

"Me sentí como un objeto. Me sentí sin valor. Y siento que el hecho de ser una mujer latina tuvo un papel en esto ".

*

"Tú eres la que no tiene poder, y nadie te va a creer. Debes hacer lo inmediato, que es dar la cara para no perder el trabajo porque necesitas el trabajo para tener dinero ".

"Tú eres la que no tiene poder, y eres nadie

*

"Estaba tan perdida, asustada, y dándome cuenta de que tenía niños que cuidar".

*

Trabajo de mujeres. La noción de "trabajo de mujeres" se originó en la separación social de una esfera pública y una doméstica. Esta separación era inseparable del ideal patriarcal-capitalista de una clase media o alta blanca donde el hombre de la casa ganaba suficiente dinero para mantener a su esposa e hijos en casa. Los salarios de los hombres negros casi nunca permitían a las familias negras vivir este ideal. Donde las mujeres blancas optaron por perseguir una vida de ocio en lugar de hacer las tareas domésticas, o donde querían tener un trabajo fuera de la casa, todavía estaban a cargo de criar a los niños y mantener a la familia. Pero podrían transferir estas responsabilidades a un ama de llaves contratada.

Un gran porcentaje de niñeras, limpiadoras y cuidadoras son mujeres de color, tanto inmigrantes como nativas. Por lo tanto, el trabajo de las mujeres se divide en sí mismo según la raza, la clase y el estatus migratorio.

El trabajo doméstico tiene una larga historia de falta total de protección contra la explotación y el abuso. Muchxs de lxs trabajadorxs domésticxs de hoy en día experimentan condiciones similares a las condiciones de trabajo forzado bajo la esclavitud. Las construcciones racistas se combinan con percepciones hostiles de las poblaciones inmigrantes, supuestamente legitimadoras, como en el pasado, la explotación laboral y la violencia estatal en forma de brutalidad policial, encarcelamientos en masa y detenciones.

Como se reporta en "From Protection to Punishment":

Para muchos sobrevivientes, las experiencias de violencia doméstica, violación y otras formas de violencia de género están relacionadas con los sistemas de encarcelamiento y violencia policial. Según la ACLU, casi el 60% de las personas en las cárceles de mujeres en todo el país, y hasta el 94% de las poblaciones penitenciarias de algunas mujeres, tienen antecedentes de abuso físico o sexual antes de ser encarceladas. Una vez encarceladas o detenidas, muchas mujeres (incluidas las mujeres trans) y personas trans y de género no conformes experimentan violencia sexual por parte de guardias y otros. Ser controlada por la policía, los fiscales, los jueces, las autoridades de inmigración, la seguridad nacional, los centros de detención y las cárceles a menudo se integra con la experiencia de violencia doméstica y agresión sexual. Esto es especialmente cierto para sobrevivientes que son negras, nativas e inmigrantes.

Debido a los desarrollos económicos globales "neoliberales", el trabajo doméstico se ha convertido en una de las principales áreas de empleo para las mujeres inmigrantes. El término "liberal" se refiere a "acuerdos de libre comercio" donde las grandes corporaciones tienen libertad para comerciar a través de fronteras, sin restricciones que puedan impedir la obtención de ganancias. La división norte-sur ya había preparado el escenario para que los países más poderosos, como los E.U., opriman a los países más pobres para que privaticen las empresas públicas, eliminen los subsidios gubernamentales y eliminen las

protecciones ambientales o laborales que amenazarían los beneficios financieros de una corporación.

Debido a que los acuerdos de libre comercio afectan más negativamente a los países de las antiguas colonias, el neoliberalismo también se ha denominado "neocolonialismo". La creciente pobreza en estos países, la destrucción de sus recursos naturales y el malestar político han llevado a la migración de millones de personas a El Norte en busca de medios de vida.

Trabajadorxs como cuerpos sexuales

"Nos están mostrando cuán pequeñas e insignificantes somos y cómo nuestros cuerpos no son nuestros. Incluso nuestros canales auditivos no son nuestros".

*

"Tratan a lxs trabajadorxs como si fueran propiedad."

El sentido patriarcal de derecho es inseparable del sentido de propiedad de los cuerpos sexuales de las mujeres. Puede expresarse en una variedad de formas, dependiendo de qué tan público o privado es el lugar donde se produce, qué tipos de límites se establecen y aplican públicamente y en qué medida pueden ignorarse. Como se documenta en varios reportes, las habitaciones de hotel, el lugar de trabajo en el hogar de un trabajador domésticx o un edificio de oficinas vacío por la noche, todos tienden a dar permiso al abusador de desde la autoexposición del abusador, a apretar las partes del cuerpo de su víctima, a la violación.

La propiedad puede expresarse más directamente en entornos privados. Cuando el lugar se vuelve más

público, como en un restaurante, los clientes pueden tener que limitarse a los comentarios verbales, o a participar en toques sexuales no deseados. Debido a la dependencia financiera de los servidores con respecto a las propinas, tienen que soportar lo que, según muchos gerentes, "simplemente viene con el trabajo". Por lo tanto, el sentido de propiedad de los clientes no solo se alimenta del poder de sus billeteras, sino también de la supuesta "normalidad" de comportamiento sexualmente abusivo.

En otros lugares de trabajo, un supervisor puede usar su poder sobre el trabajo de un trabajador como una moneda de cambio para permitirle al trabajador conservar su trabajo, o para permitirle subir de puesto, siempre y cuando le otorgue "favores sexuales".

Lxs compañerxs de trabajo también pueden mostrar un sentido colectivo del poder masculino. Expresan este poder sometiendo a las trabajadoras a un bombardeo diario de comentarios y amenazas sexuales. El tono violento de la unión masculina se vuelve particularmente fuerte en los lugares de trabajo dominados por hombres. Las mujeres no son libres de resistir o quejarse, o si lo hacen, pueden tener que pagar consecuencias devastadoras, incluso perder sus empleos.²

En todos los casos, los cuerpos femeninos son mas que nada vistos como cuerpos sexuales. Y entre menos

² Ver "How Tough Is It to Change a Culture of Harassment" (La dificultad de cambiar una cultura de acoso").

poder tengan y mas vulnerables sean, lo mas facil que es para el abusador el acosar o asaltarles.

Según diversos estudios nacionales y locales, más de tres cuartas partes de lxs trabajadorxs de bajos salarios son mujeres, con al menos un tercio de ellas mujeres de color.

No es sorprendente que las mujeres en empleos precarios y de bajos salarios tengan tasas más altas de acoso sexual que las mujeres con cierta seguridad laboral y posición social. Cuanto mayor es la marginación social de un sobreviviente y la falta de recursos, mayor es el sentido de poder del atacante.

Aquí hay algunos números sobre lxs trabajadorxs más afectadx:

- casi el 90% de las trabajadoras de restaurantes que reciben propinas,
- 40% de los trabajadores de comida rápida en Chicago,
- 8 de cada 10 trabajadores agrícolas entrevistados en California y Iowa,
- El 77% de los trabajadorxs de casino y el 58% de las amas de llaves de hoteles en Chicago,
- y muchos, especialmente los trabajadorxs residentes entrevistados en 14 grandes ciudades de los E.U.

5. Propiedad, Sexualidad y Violencia Doméstica

★

"Siempre te preguntan: '¿Por qué no llamas a la policía? ¿Por qué no denuncias a tu esposo si te golpea? La respuesta es muy simple: porque tengo miedo. Temo que me pidan mis documentos, temo que me acusen de que yo fui violenta, que me deporten y que me quiten a mis hijos".

★

"Una tarde lo recogí del trabajo [en mi auto] ... Estábamos bajos de gasolina, y él dijo: 'Si nos quedamos sin gasolina te mataré'. Siguió amenazándome y traté de saltar del carro. Agarró un par de tijeras y me apuñaló en la cadera mientras me sostenía del volante. Cuando llegamos a casa, él me llevó al garaje ... Me violó sobre su auto y luego tomó todo mi dinero. Dentro de la casa, me obligó a tumbarme en la alfombra mientras se acostaba en el sofá. Dijo: "No embarres de sangre la alfombra.""³

El hogar. El hogar puede ser un refugio, un lugar de seguridad y un lugar de amor. Pero también puede ser un lugar de violencia. Hoy en día existen numerosas agencias sociales y organizaciones comunitarias que asisten a víctimas de "violencia doméstica". Este término abarca la violencia sexual y otras formas de

³ Como fue reportado en "From Protection to Punishment" ("De la protección al castigo") Kate le disparó a su abusador cuando trató de estrangularla. Fue condenada 81/3 a 25 años de prisión, y cumplió 17 de ellos antes de ser puesta en libertad.

violencia entre los miembros de una familia, incluidas todas las formas de violencia que sufren los niños.

El significado de "doméstica" está totalmente integrado en el desarrollo del modelo occidental moderno de la "familia nuclear". Las relaciones de propiedad privada capitalista se unieron al sentido patriarcal de tener derecho a controlar y ser propietarias de mujeres y niños. Juntos formaron la base del ideal blanco de clase media de la mamá que se queda en casa.

Sexualidad como propiedad. Considerar a la esposa como propiedad del marido casi automáticamente teje la violencia sexual en la textura misma de la familia nuclear.

Originalmente, el marido era el jefe de familia oficial y, por lo tanto, el gobernante de la casa. Tenía derecho a combinar el poder financiero de su billetera con el poder patriarcal para exigir que su esposa atienda todas sus necesidades, incluidas las sexuales. Aunque algunas leyes y pólizas cambiaron con el tiempo, no fue hasta finales del siglo XX cuando todos los estados de los Estados Unidos finalmente reconocieron que la "violación marital" era un delito que merece castigo. Sin embargo, esto no borró las normas sociales profundamente arraigadas que apoyan el sentido patriarcal de propiedad. La propiedad patriarcal de la sexualidad y la violencia doméstica están entrelazadas. Por lo tanto, afectan a todas las mujeres, independientemente de su color o clase.

En el 2005, un promedio de tres mujeres fueron asesinadas cada día por una pareja íntima.



Las mujeres experimentan alrededor de 4.8 millones de asaltos y violaciones físicas relacionadas con parejas íntimas cada año.



Las mujeres jóvenes, las mujeres de bajos ingresos y algunas minorías son desproporcionadamente víctimas de la violencia doméstica.



Las mujeres afroamericanas enfrentan tasas más altas de violencia doméstica que las mujeres blancas, y las mujeres nativo americanas son victimizadas a un ritmo más del doble que las mujeres de otras razas.



El 86% de las mujeres en la cárcel son sobrevivientes de violencia sexual.

4

Donde los hombres no tienen poder social, donde son maltratados socialmente o explotados económicamente, pueden ver la vulnerabilidad de las mujeres como último recurso para probar su virilidad. Pero no podemos ignorar el uso de la violencia patriarcal simplemente explicando que los hombres robados de cualquier otra salida por su necesidad de poder tienden a quitársela a su mujer. Sin importar el

⁴ De "Violence Against Women in the United States: Statistics" ("Violencia contra mujeres and los EU"), y "86 Percent of Women in Jail are Sexual-Violence Survivors" ("86 por cientos de las mujeres encarceladas son sobrevivientes de violencia sexual").

color, la clase o los recursos financieros de un perpetrador, es precisamente su sentido de poder y de propiedad el que debemos denunciar y pelear.

Esto significa que debemos cambiar la cultura de la violación a una cultura basada en la dignidad y el respeto. Como dijo Tarana Burke, la fundadora del movimiento "Me Too":

Esta violencia sexual es tan generalizada que no se trata solo de monstruos individuales que se están levantando. Se trata de una cultura que se ha creado y que permite que estos hombres y mujeres y los perpetradores se comporten de la manera en que lo hacen. Y así ... creo que cuando lo individualizamos y empezamos a hablar sobre cómo estas personas son malas personas, entonces se aleja de la ... cultura que se crea y que permite a estas personas hacer lo que hacen.⁵

⁵ En "Farmworkers, Domestic Workers & Women in Low-Wage Jobs Face Challenges Reporting Sexual Assault" ("Trabajadorxs agrícolas y domésticxs, y mujeres en trabajos de pago bajo enfrentan desafíos de reportar un acoso sexual.").

6. Sanándonos y Sanando Nuestras Comunidades

★

"Simplemente fue muy, muy, muy demasiado. "Cada vez que lo tomaba, una y otra vez, sentía como si mi cuerpo disminuyera, y me volviera más pequeña hasta que fuera como el caparazón de una persona".

La sanación es un proceso largo y complicado. Necesitamos valor y también necesitamos apoyo de amigos, familiares o consejerxs. Lo más importante es que necesitamos un espacio seguro para romper nuestro silencio.

Como sobrevivientes, sabemos que es uno de los mayores desafíos para dejar de lado los sentimientos de vergüenza y derrota. Compartir historias es, por lo tanto, un gran paso adelante en nuestro viaje de sanación. Nos muestra que no estamos solas, que otras tienen experiencias similares. Lo más importante es que compartir historias también nos muestra que no debemos ser culpadas por lo que sucedió. Y estamos obligadas a aprender más sobre cómo las normas culturales subrayan las acciones violentas de los abusadores individuales.



Las trabajadoras que acudieron a un grupo de apoyo para sobrevivientes de violencia sexual en el lugar de trabajo a veces contaban historias sobre el hecho de haber sido acosadas sexualmente en su trabajo, al mismo tiempo que también tenían que soportar los arrebatos violentos de un novio o esposo en casa. En cualquier lugar, e independientemente del papel del perpetrador en sus vidas privadas o laborales, se sintieron perjudicadas física y emocionalmente. Vinieron al grupo porque querían averiguar sobre posibles remedios legales. Pero también querían desarrollar las herramientas para resistir y poner fin a esta violencia en su lugar de trabajo.

Una de las participantes se quedó en silencio o rompió a llorar cuando el grupo le dio espacio para contar su historia sobre lo que experimentó en su trabajo. Todavía no estaba lista para hablar de eso.

Todas las trabajadoras expresaron una gran necesidad de sanación, independientemente de dónde ocurrió la violencia. Llamaron a su grupo "Las sobrevivientes". Las

sobrevivientes ya habían estado trabajando juntas en su organización. Su participación en la campaña de la Carta Derechos de Trabajadoras Domésticas de Illinois les había dado la oportunidad de aprender sobre la historia de la exclusión de la protección laboral básica y cómo se relaciona con las desigualdades raciales y sexuales. Por lo tanto, el escenario se preparó desde el principio para pasar más fácilmente de compartir experiencias personales a analizar estructuras más grandes de injusticia social.

Formar un grupo de apoyo para sobrevivientes significa crear una comunidad de sanación. Nos da la fuerza y el coraje para sanar nuestras heridas y enfrentar realidades personales y sociales que nos dañan. También es un espacio donde podemos compartir ideas sobre los cambios sociales más amplios que queremos que ocurran en nuestras comunidades y en la sociedad en que vivimos. Esto significa que sin que todos reconozcan el daño individual y social del poder patriarcal y la violencia, no podemos desmantelarlo, ni podemos crear comunidades seguras y justas.

Toda una comunidad, no solo sus miembros individuales, sufre de acciones violentas. Sanar nuestras comunidades incluye deshacer hábitos o expectativas culturales profundamente arraigadas en las estructuras y relaciones patriarcales. Por lo tanto, tenemos que trabajar con grupos comunitarios para abrir espacios que inviten no solo a lxs sobrevivientes a reunirse y sanar, sino también a aquellos que están haciendo el daño. Los que hacen el daño deben estar dispuestos a venir y hablar sobre sus acciones mientras se apoyan

mutuamente en la difícil tarea de cambiar las percepciones y valores patriarcales.

Al mismo tiempo, también tenemos que desafiar a las instituciones y estructuras sociales que apoyan directamente estos valores y que aprueban las acciones violentas relacionadas. Nuestros esfuerzos colectivos tienen que hacer cambios a nivel individual, social y político.

La violencia sexual es un problema de justicia social. Necesitamos un movimiento social más amplio que ayude a transformar la necesidad patriarcal de poder y control en el poder de crear relaciones de igualdad entre sexos y géneros. Esta es una tarea enorme para la cual necesitamos conectarnos con otras organizaciones de justicia social. Debemos aprender y educarnos mutuamente sobre cómo la violencia patriarcal se cruza con otros tipos de violencia social. Comenzamos pidiendo a nuestra propia comunidad u organizaciones laborales que integren la violencia sexual y de género en su trabajo diario de justicia social.

7. Recuperando Nuestro Poder

*

"Este tipo dice cosas y es asqueroso y no me gusta, pero ¿va a empeorar mi vida si le hablo de eso? ¿Eso va a hacer mi trabajo más difícil, va a hacerme estar menos segura, voy a soportar el abuso de un tipo diferente? Estás constantemente pesando estas cosas. Ni siquiera en qué batalla vale la pena pelear, sino en qué batalla es seguro pelear".

*

"Si una persona no representa a todos, entonces es solo un ciclo continuo".

*

"Cuando las mujeres se unen para organizarse para el cambio, hay algo muy poderoso en eso".

Muchas de nosotras nos defendemos todo el tiempo. Queremos vernos bien, mantener nuestro trabajo para poder alimentar a nuestros hijxs. Tenemos que ser fuertes, alertas y analizar cuidadosamente todas nuestras opciones. Por lo tanto, utilizamos toda nuestra fuerza y nuestro ingenio cuando nos involucramos en estas batallas diarias.

Cuando queremos hacer más que sobrevivir, podemos unirnos y luchar por cambios. Pero, ¿cómo podemos cambiar nuestras vidas? ¿Cómo podemos mantener nuestros trabajos mientras nos vemos bien y resistimos al mismo tiempo? Muchxs de nosotrxs podemos estar demasiado traumatizadx, demasiado agotadx y demasiado asustadx para contraatacar. Pero eso no significa que estemos solxs. Tenemos compañerxs que nos animan e inspiran con sus acciones.

La lucha por los derechos laborales y la protección son pasos claros con la dirección para realizar cambios importantes. Podemos resistir más efectivamente cuando tenemos un trabajo seguro con un salario digno que no depende de nuestro hostigamiento sexual. Pero como aprendimos del movimiento "Me Too", los trabajos de nivel superior o con mejor paga por sí mismos no eliminan la violencia sexual.

Del mismo modo, existen leyes y polizas que prohíben oficialmente el acoso sexual, o lo convierten en un delito con castigo cuando se trata de contacto físico invasivo y daños corporales. La amenaza de castigo puede hacer que algunxs perpetradores sean más cautelosxs, pero por sí sola no borra las percepciones y expectativas patriarcales violentas. Tampoco minimiza el vínculo entre la violencia sexual y la discriminación racial y económica que puede hacer que las mujeres se queden en silencio en lugar de acusar a un miembro de un grupo social ya estigmatizado y maltratado socialmente.

Las mujeres que cuentan sus historias de violencia, miedo y vergüenza en el documental "Rape on the Night Shift" demuestran que es posible superar el miedo y romper el silencio que nos mantiene sofocadas y adoloridas. Sus historias claramente inspiraron a otrxs trabajadorxs a participar en acciones colectivas. Hizo que el sindicato de conserjes y trabajadorxs individuales de California presionen para que se reconozca la violencia sexual como un problema laboral importante,

y para incluir disposiciones relacionadas en los contratos con empresas de limpieza.⁶

Lxs conserjes denunciaron el acoso sexual en letreros publicitarios, organizaron marchas con carteles que decían "Ya Basta" o bloquearon intersecciones con una pancarta que decía "Poner fin a la violación en el turno de la noche". También organizaron una huelga de hambre frente al Capitolio del Estado de California, presionando al gobernador para que firmará un proyecto de ley que tenía como objetivo frenar el acoso sexual en la industria de la limpieza. Como Martha Mejía, una de las conserjes y huelguistas dijo:

Hemos hecho historia. Me siento muy orgullosa de que todos abriéramos este espacio y rompiéramos ese silencio. Hicimos historia, siendo que somos pobres, somos humildes, venimos desde abajo. No importa cuál sea su estado, no importa el color de su piel, nadie debe dañar su cuerpo porque no significa no.

Muchos trabajadores del hogar también han hecho historia en la lucha por la Declaración de Derechos de los Trabajadores Domésticos que hasta ahora ha pasado en nueve estados diferentes. Su victoria en Illinois deshace la exclusión explícita de los trabajadores domésticos de la Ley de Derechos Humanos de Illinois y, por lo tanto, de cualquier protección contra la violencia sexual.

⁶ Reportado en "A Group of Janitors Started a Movement to Stop Sexual Abuse" ("Un grupos de conserjes iniciaron un movimiento para parar abuso sexual").

Las leyes por sí mismas no cambian las acciones de empleadorxs abusivxs. Pero al menos indican que la violencia sexual contra trabajadorxs del hogar es legalmente inaceptable. Y estas leyes también pueden dar una señal a los centros de trabajadorxs y grupos de defensa laboral para que sus recursos estén disponibles para las luchas individuales de trabajadorxs y para proporcionar un espacio para que trabajadorxs participen en acciones colectivas.

La Coalición de Chicago contra la Violencia Sexual en el Lugar de Trabajo creó "Acabando con la Violencia Sexual en el Lugar de Trabajo", un plan de estudios de capacitación para centros de trabajadorxs y grupos comunitarios. Algunos centros de trabajadorxs en el área de Chicago han brindado esta capacitación a sus miembros. Otros centros de trabajadorxs han ofrecido grupos de apoyo para sobrevivientes, han organizado protestas públicas en lugares de trabajo donde trabajadorxs han sido víctimas de violencia sexual, se han formado comités de mujeres o se ha involucrado a trabajadorxs en representaciones teatrales públicas de sus luchas con y contra la violencia sexual.

Otro ejemplo del poder de la acción colectiva a nivel local proviene de la cooperación de dos sindicatos en Chicago, la Federación de Trabajo de Chicago y el Local 1 de UNITE HERE, el sindicato de trabajadorxs de hoteles. La mayoría de lxs trabajadorxs de hotel son mujeres de color e inmigrantes. UNITE HERE hizo una encuesta a 500 trabajadorxs y creó un reporte titulado "Hands Off Pants On". Describe el abuso sexual generalizado que enfrentan lxs empleadxs de limpieza

de hoteles, y se utilizó con éxito para que el Ayuntamiento de Chicago aprobara una ordenanza para proteger a trabajadorxs. La ordenanza incluye una serie de regulaciones relativas a las responsabilidades del empleador. Lo más importante es que requiere que empleadorxs proporcionen a trabajadorxs un "botón de pánico" que se puede activar rápidamente para solicitar asistencia inmediata.

También hay historias de trabajadorxs individuales que tomaron la iniciativa de organizar a otrxs trabajadorxs y de impulsar cambios en la industria de restaurantes. Caroline Richter da tal ejemplo. Trabajó en un bar en Nueva Orleans, y el hecho de que los gerentes ignoraron el acoso sexual o se tomó de manera casual, se convirtió en un "gran evento que cambió la vida" para ella. Ella creó una organización llamada Medusa, el nombre de una criatura mítica que podía convertir a los hombres en piedra. El grupo creó principios para restaurantes basados en una política de cero tolerancia y una estructura de reportes para el acoso sexual. Para garantizar que los restaurantes que se habían adherido a estos principios también los implementaran, crearon un programa de certificación que ofrece capacitación sobre derechos, divulgación y formas de intervenir cuando alguien está siendo acosadx.



La organización de conserjes en California también tomó medidas de protección directas en lugar de simplemente confiar en los cambios de polizas. Miembros tomaron clases de defensa personal y aprendieron a patear, golpear, golpear y gritar contra posibles acosadorxs. La organización que organiza la capacitación en San Francisco también planea ir a cada edificio donde un conserje trabaja aisladx, ofrescerles capacitación y alentarles a que enseñen lo que aprendieron a sus compañerxs de trabajo. Como Lilia Garcia-Brower, la directora de la organización dijo:

Básicamente, buscamos crear un ejército de conserjes que se comprometan a salir y hablar con la mayor cantidad posible de conserjes para que también puedan comprender que tienen el poder dentro de ellos para defenderse y que la sociedad está equivocada. Y a medida que avanzamos uno por uno, un trabajador a la vez, vamos a llegar allí para hacer ese cambio.

Aprender a defendernos junto con otrxs no solo tiene un poder curativo. También nos ayuda a redescubrir nuestro propio poder, y a recuperarlo donde nos fue robado.

Dar alcance el/la unx a otrx, a grupos y organizaciones de la comunidad, y a aliadxs de todos los ámbitos de la vida significa comenzar un movimiento de justicia social más amplio. Es un movimiento que no pone la violencia sexual en un segundo plano. Tampoco lo convierte en "solo un tema de género", por lo tanto, es de interés solo para las mujeres. La violencia sexual se cruza completamente con otras preocupaciones de justicia social. Está enraizada en un poder patriarcal que daña nuestra integridad corporal y que destruye la vida. Y es por eso que tenemos que crear una cultura donde las relaciones se reconstruyan de una manera que afirme la vida y que incluya variaciones de género que no se ajusten a un binario rígido. Una cultura así cambiada apoyará las relaciones donde la sexualidad ya no es un arma de daño y destrucción, sino una expresión de afirmación y celebración de la vida.



8. Documentos de Respaldo

- “A Group of Janitors Started a Movement to Stop Sexual Abuse.” n.d. Accessed May 10, 2018.
<https://www.pbs.org/wgbh/frontline/article/a-group-of-janitors-started-a-movement-to-stop-sexual-abuse/>.
- Alemzadeh, Sheerine, and Stephanie Farmer. 2017. “Digging Deep Into Our Movements: Strategies to Stop Gender-Based Violence Against Chicago’s Low-Wage Workers.” Chicago: Coalition Against Workplace Sexual Violence, Healing to Action, Roosevelt University.
- Chira, Susan, and Catrin Einhorn. 2017. “How Tough Is It to Change a Culture of Harassment? Ask Women at Ford.” *The New York Times*, December 19, 2017, sec. U.S.
<https://www.nytimes.com/interactive/2017/12/19/us/ford-chicago-sexual-harassment.html>,
<https://www.nytimes.com/interactive/2017/12/19/us/ford-chicago-sexual-harassment.html>.
- Covert, Bryce. 2018. “When Harassment Is the Price of a Job.” *The Nation*, February 7, 2018.
<https://www.thenation.com/article/when-harassment-is-the-price-of-a-job/>.
- “Farmworkers, Domestic Workers & Women in Low-Wage Jobs Face Challenges Reporting Sexual Assault.”
https://www.democracynow.org/2017/12/8/farmworkers_domestic_workers_in_women_in.
- “For Hotel Workers, Weinstein Allegations Put a Spotlight on Harassment - The New York Times.”
<https://www.nytimes.com/2017/12/17/us/harvey-weinstein-hotel-sexual-harassment.html>.
- “For Survivors of Prison Rape, Saying ‘Me Too’ Isn’t an Option.” n.d.
<https://rewire.news/article/2018/01/08/survivors-prison-rape-saying-isnt-option/>.

- “From Protection to Punishment: Post-Conviction Barriers to Justice for Domestic Violence Survivor Defendants in New York State.” 2013. New York: Avon Global Center for Women and Justice, Women in Prison Project (Correctional Association of New York).
- http://www.survivedandpunished.org/uploads/2/4/9/8/24987034/from_protection_to_punishment.pdf.
- “‘It Becomes Your Job to Provide the Girlfriend Experience’: Women’s Stories of Work in Food Service | The Nation.” .
- <https://www.thenation.com/article/it-becomes-your-job-to-provide-the-girlfriend-experience-womens-stories-of-work-in-food-service/>.
- Pollack, Wendy. 2017. “Don’t Leave Low-Wage Women Out of the Conversation on Sexual Harassment at Work.” November 27, 2017. <https://theshriverbrief.org/dont-leave-low-wage-women-out-of-the-conversation-on-sexual-harassment-at-work-3d891eef0964>.
- “Rape in the Fields.” FRONTLINE.
- <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/film/rape-in-the-fields/>.
- “Rape on the Night Shift.” FRONTLINE.
- <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/film/rape-on-the-night-shift/>.
- “Too Scared to Report Sexual Abuse. The Fear: Deportation. - The New York Times.”
- “Violence Against Women in the United States: Statistics
- <https://now.org/resource/violence-against-women-in-the-united-states-statistic/>
- Yeung, Bernice. 2018. *In a Day’s Work: The Fight to End Sexual Violence against America’s Most Vulnerable Workers*. New York: The New Press.

9. Referencias

Hay muchos recursos en el área de Chicago para sobrevivientes de violencia sexual, que ofrecen un amplio espectro de asistencia y servicios. Abarcan desde el asesoramiento individual a adultos o niños sobrevivientes, ofreciendo grupos de apoyo, hasta proporcionar asistencia legal o médica.

Estas organizaciones y grupos de defensa pueden abordar principalmente la violencia doméstica o de pareja. Por lo tanto, también enumeramos algunos centros de trabajadorxs que se han centrado más específicamente en la violencia sexual en el lugar de trabajo. Algunos ofrecen servicios directos, como grupos de apoyo, otros pueden ser más útiles para brindarle referencias confiables.

Dependiendo de su necesidad particular de ayuda, o la ubicación de la agencia o centro de trabajadorxs, comunicarse con uno de ellos puede ser un buen comienzo. Puede ayudarle a saber dónde acudir para obtener ayuda, qué pasos informales o formales tomar para documentar y resistir el abuso, dónde y cómo obtener ayuda legal o médica, y cómo iniciar el proceso de sanación.

Para obtener una lista extendida con descripciones más amplias consulta la página web de la Unión Latina <https://www.latinounion.org/> y haz click en "Recursos para sobrevivientes de violencia sexual".

Lineas de Crisis (Hotlines)

Chicago's Domestic Violence Help Line

1-877-863-6338

1-877-863-6339 (TTY).

Illinois Sexual Harassment Hotline

1- 877-236-7703

Rape Crisis Hotlines

Chicago Metropolitan Area hotline: 1-888-293-2080

DuPage County hotline: (630) 971-3927

South Suburbs hotline: (708) 748-567

National Human Trafficking Hotline:

1-888-373-7888

Proveedores Comunitarios de Servicios

Apna Ghar 4350 N Broadway, Chicago, IL 60613

Oficina: (773) 883-4663

Linea de Crisis: (773) 334-4663

o (800) 717-0757 para llamadas fuera del estado

Centro Romero 6216 N Clark, Chicago, IL 60660

(773) 508-5300

Chicago Children's Advocacy Center (CAC)

1240 S. Damen Ave., Chicago, IL 60608

(312) 492-3700

Para reporter abuso en Illinois: 1-800-252-2873

Fuera de Illinois: 1-800-422-4453

**Family Rescue 9204 S. Commercial Ave., Suite 401,
Chicago, IL 60617**

Oficina: (773) 375-1918

Linea de crisis de 24 horas : (800) 360-6619,

o (773) 375-8400; TTY (773) 375-8774

**Hana Center 4300 N. California Ave., Chicago, IL 60618
(773) 583-5501**

**Howard Brown Health 4025 N. Sheridan Road,
Chicago, IL 60613**

Oficina: (773) 388-1600

**Programa para personas LGBTQ para recuperarse
de la violencia: (773) 388-8882**

KAN-WIN P.O. Box 25644, Chicago IL 60625

Linea de 24 horas: (773) 583-0880

(773) 583.1392 (Oficina en Chicago)

(847) 299.1393 (Oficina en Park Ridge IL)

**Mujeres Latinas en Acción 2124 West 21st Place,
Chicago, IL 60608**

(773) 890-7676

**Pillars Community Health 6918 W. Windsor Ave.,
Berwyn, IL 60402**

Oficina: (708) 745-5277

Linea de Violencia Doméstica: (708) 485-5254

Linea de Asalto Sexual: (708) 482-9600

Resilience 180 N. Michigan Ave., Suite 600, Chicago, IL 60601

Linea de Crisis de Violacion de Chicago:

(888) 293-2080

Oficina Central: (312) 443-9603

Resilience también tiene oficinas en Austin y el norte de la ciudad; llama a la oficina central para hacer cita

YWCA Metro Chicago 1 N. LaSalle St., Suite 1150,

Chicago, IL 60602 (Oficina administrativa)

YWCA tiene muchas localidades en el sur y suburbios del sur, oeste, noroeste.

Oficina principal: (312) 762-2743

(866) 525-9922

Agencias que ofrecen asistencial primordialmente legal:

Chicago Alliance Against Sexual Exploitation

307 N Michigan Ave., Suite 1818, Chicago. IL 60607

(773) 244-2230 ext, 204

Legal Assistance Foundation (LAF) 120 S. LaSalle St., Suite 900, Chicago, IL 60603

(312) 341-1070

Metropolitan Family Services – Human Trafficking Initiative

Linea: (312) 986-4200

Linea Nacional de Trafico de Humanos: 1-888-373-7888

- si sospechas que alguien es una victima de tráfico de humanos.

Centros de Trabajadorxs

Centro de Trabajadores Unidos: United Workers'

Center 9546 S. Ewing Ave, Chicago, IL 60617

(773) 297-3370

Trabajadorxs inmigrantes

Chicago Community and Workers Rights 2801 S. Hamlin Ave.,

Chicago, IL 60623

(773) 653 -3664

**Todxs lxs trabajadorxs que luchan por derechos
laborales y condiciones de vida justas.**

Chicago Workers Collaborative 37 S. Ashland Ave.,

Chicago, IL 60607

(312) 847-5185

Trabajadorxs temporales

Unión Latina 4811 N. Central Park Ave., Chicago, IL 60625

(312) 491-9044

Jornalerxs y Trabajadorxs del Hogar

Warehouse Workers for Justice 37 S. Ashland Ave, 1st floor,

Chicago, IL 60607 ; 1 Doris Ave., Joliet, IL 60433

(815) 722-5003

Trabajadorxs temporales y de bodegas

Workers Center for Racial Justice 2929 S. Wabash, Suite 205,

Chicago, IL 60616

(312) 361-1161

Trabajadorxs Negrxs Marginalizadx

RECONOCIMIENTOS

Queremos agradecer especialmente a todas las trabajadoras de hogar que contribuyeron a este folleto. Habían formado un grupo de apoyo para sobrevivientes de violencia sexual en el hogar y en el lugar de trabajo. Se reunían regularmente en un espacio seguro y compartían sus historias. También hicieron numerosas sugerencias para proporcionar talleres, información y recursos que no solo ayuden a sobrevivientes, sino que también contribuyan a un sentido de poder colectivo y a prevenir futuras experiencias de violencia sexual. Todas sus ideas, experiencias y sugerencias se reflejan en este folleto.

También queremos agradecer a Unión Latina que proporcionó ese espacio, y a nuestra voluntaria de años Mechthild Hart, cuyos esfuerzos y dedicación ayudaron a crear este folleto.

Gracias también a la Coalición Contra la Violencia Sexual en el Trabajo. Lxs trabajadorxs, personal y voluntarixs de Unión Latina fueron invitados a participar en la formación de esta coalición y en hacer de la violencia sexual en el lugar de trabajo en las vidas de trabajadorxs de bajos salarios un enfoque principal para los proveedores de servicios contra la violencia y los grupos de defensa laboral.



www.latinounion.org